

Enrique Serrano Asenjo: *Vidas oblicuas: Aspectos teóricos de la “nueva biografía” en España (1928-1936)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002.

Una nota a pie de página del auroral *Espejos del novelista* (1998) de Domingo Ródenas espolé a varios historiadores de la literatura a estudiar por vez primera el corpus de literatura biográfica que se escribió durante el último tramo de la Edad de Plata. Era algo lógico dentro de la recuperación de la prosa narrativa de vanguardia, una de las líneas más fecundas del hispanismo contemporáneo. Pues bien, la más que notable monografía del profesor Enrique Serrano Asenjo debe situarse en este empeño de recuperación de un legado por demasiado tiempo olvidado.

*Vidas oblicuas: Aspectos teóricos de la “nueva biografía” en España* se propone inventariar y estudiar los textos teóricos que sobre este género se escribieron en España entre los años 1928 y 1936. El trabajo de acopio es inmenso y Serrano escribe con una soltura desacostumbrada en trabajos de erudición como el suyo. La conclusión tras la lectura es que muchos de los prosistas de la “joven literatura”, al hilo de la publicación de las biografías de Strachey, Ludwig, Maurois o Zweig, pensaron con tino sobre los mecanismos, funcionamientos y trampas de la narrativización que supone toda biografía moderna. Pero fue Ortega, como bien demuestra Serrano, la persona que desde la filosofía más aportaciones hizo a la inquisición teórica sobre el género. La única pega del libro, a mí entender, es la nula atención que Serrano presta a los escritores catalanes. Díaz-Plaja había escrito en *Mirador* tres ensayos breves sobre el auge de la literatura biográfica, Soldevila se preguntó por los límites éticos a los que debían someterse los biógrafos y Josep Pla, desde muy pronto, se convirtió con biógrafo de referencia con su *Vida de Manolo*.

Jordi Amat